

1. ENTRADA

Bihotz batez elkarturik,
zugana gatoz jauna (bis)

**Emaguzu zure argí,
grazi ta maitasuna
Entzun arren, Jauna**

Unidos, Señor, en caridad,
cantamos ante tu altar. (2)
**Concédenos, Señor, tu paz,
tu luz, tu gracia y perdón.
Infúndenos tu amor**

2. PERDÓN

Señor, ten piedad / Cristo, ten piedad

4. SALMO

El Señor revela a las naciones su salvación

4. ALELUYA

3. IMPOSICIÓN DE MANOS

Espíritu Santo, Ven, ven (3 veces)

4. UNCIÓN

En el nombre del Señor.
Fortaléceme, consuélame en mis pesares. Resplandéceme, libérame, Espíritu Santo, ven.

**Espíritu Santo, Ven, ven (3 veces)
En el nombre del Señor.**

Ilumíname, inspírame, cuando decaiga
Acompáñame, consuélame. Espíritu

5. OFERTORIO

Llevemos al Señor el vino y el pan
Llevemos al altar la viña, el trigo
**El Señor nos dará
El nos dará su amistad (bis)**
Llevemos al Señor pureza y amor
Llevemos al altar justicia, hermandad,

6. SANTO

Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor
Santo, Santo, Santo, Santo es nuestro Dios
Llena está la tierra de su inmensidad. Gloria en las alturas, gloria al Dios de paz

7. PAZ

La paz del señor contigo, La paz del señor, hermano. Aquí tienes un amigo
Aquí tienes un hermano. La paz del señor contigo, la paz del resucitado.

8. COMUNIÓN

**Cerca está el Señor, cerca está el Señor
Cerca de mi pueblo, cerca del que lucha por amor.
Cerca está el Señor, cerca está el Señor
Es el peregrino que comparte mi dolor.**

1. También está el Señor, le conoceréis en el obrero en su taller. También está el Señor, le conoceréis en el anciano en su vejez. También está el Señor, no olvidéis su voz en el hospital junto a enfermo.

2. También está el Señor, le conoceréis en el que lucha por la igualdad. También está el Señor, le conoceréis en el que canta la libertad. También está el Señor, no olvidéis su voz, sufre el gran dolor del oprimido

9. DESPEDIDA

Madre de los pobres, los humildes y sencillos, de los tristes y los niños que confían siempre en Dios
Tú que has vivido el dolor y la pobreza. Tú que has sufrido en la noche sin hogar. Tú que eres Madre de los pobres y olvidados eres el consuelo del que reza en su llorar.



5 de Mayo de 2024ko Maiatzaren 5a

**Sexto domingo de Pascua
Pazko seigarren igandea**



**Pascua del enfermo
Gaixoaren Pazkoa**

Otra forma de estar unidos:

 www.santamariadeolarizu.org

 [santamariadeolarizu](https://www.instagram.com/santamariadeolarizu)

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles.

Hch 10, 25-26, 34-35, 44-48

Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje, pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú». Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea». Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra, y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles, porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?». Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos. Palabra de Dios.

Bigarren irakurgaia

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

1 Jn 4, 7-10

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo co-

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Jn 15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros». Palabra del Señor.

Oración de los Fieles

Elevemos nuestra oración a Dios Padre en quien ponemos nuestra confianza. Lo hacemos por mediación de María, salud de los enfermos, y decimos: **Señor resucitado, escúchanos.**

1. Por la Iglesia: para que acoja a todas las familias y a sus enfermos, y sea una verdadera familia para los que carecen de ella. **Roguemos al Señor.**
2. Por nuestros hermanos enfermos: para que experimentando el misterio del dolor sientan también la presencia cercana y maternal de la Virgen. **Roguemos al Señor.**
3. Por los profesionales, los voluntarios, y todos aquellos que les atienden y cuidan, en las residencias o en sus casas, para que reciban la fuerza de María y se conviertan para nosotros en ejemplo de acompañamiento. **Roguemos al Señor.**
4. Por los religiosos y religiosas consagrados al servicio de los enfermos y los pobres: para que su dedicación y entrega sea reflejo del rostro misericordioso del Padre para quien nos necesite. **Roguemos al Señor.**
5. Por nuestra comunidad cristiana: para que se convierta en hogar y familia para todos, especialmente aquellos que están más solos o no tienen una familia a su lado. **Roguemos al Señor.**

Escucha Padre nuestra oración y danos tu espíritu de vida, para que nos mostremos siempre más atentos a las necesidades de nuestros hermanos que sufren y nos comprometamos, sin miedo, a acompañarlos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Aviso: Oharrak

Señor, Tú eres la Salud. Tú viniste para darnos vida, para ofrecernos nuevas posibilidades y abrirnos nuevos horizontes. Señor, Tú ensanchas nuestro corazón y das alas a nuestra libertad. Tú curas nuestras heridas internas y nos invitas a ser dueños de nosotros mismos y servidores de los demás. Tú nos ayudas a vivir sanamente las experiencias dolorosas de la vida, y a crecer desde la pequeñez. Gracias, Señor, porque has compartido nuestra vida, y amándonos hasta el final, nos has revelado que sólo el amor sana y salva.